

1º LECTURA: Hechos de los Apóstoles 10, 34a. 37-43

Entonces Pedro tomó la palabra y dijo:

Vosotros sabéis lo sucedido en toda Judea, comenzando por Galilea, después que Juan predicó el bautismo; cómo Dios a Jesús de Nazaret le ungió con el Espíritu Santo y con poder, y cómo él pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el Diablo,



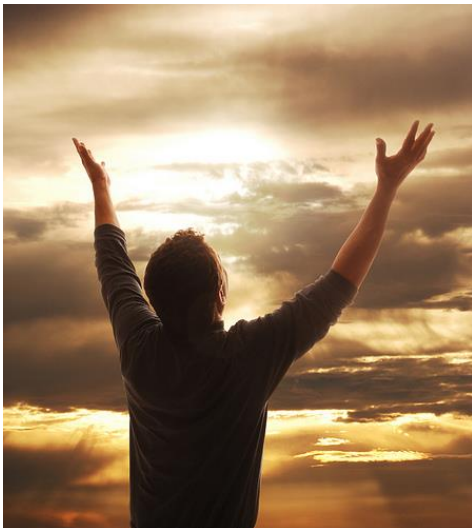
porque Dios estaba con él:

Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en la región de los judíos y en Jerusalén; a quien llegaron a matar colgándole de un madero; a éste, Dios le resucitó al tercer día y le concedió la gracia de aparecerse, no a todo el pueblo, sino a los testigos que Dios había escogido de antemano, a nosotros que comimos y bebimos con él después que resucitó de entre los muertos.

Nos mandó que predicásemos al Pueblo, y que diésemos testimonio de que él está constituido por Dios juez de vivos y muertos. De éste todos los profetas dan testimonio de que todo el que cree en él alcanza, por su nombre, el perdón de los pecados."

SALMO RESPONSORIAL

V/ Este es el día en que actuó el Señor, sea nuestra alegría y nuestro gozo



¡Dad gracias a Yahveh, porque es bueno,
porque es eterno su amor!
¡Diga la casa de Israel:
que es eterno su amor!

"¡La diestra de Yahveh hace proezas,
excelsa la diestra de Yahveh,
la diestra de Yahveh hace proezas!"
No, no he de morir, que viviré,
y contaré las obras de Yahveh;

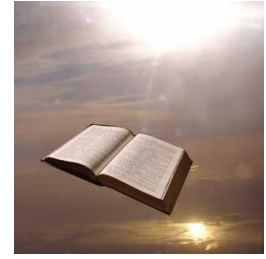
La piedra que los constructores desecharon
en piedra angular se ha convertido;
esta ha sido la obra de Yahveh,
una maravilla a nuestros ojos.

2º LECTURA San Pablo a los Colosenses 3, 1-4

Hermanos:

Así pues, si habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.

Aspirad a las cosas de arriba, no a las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está oculta con Cristo en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida vuestra, entonces también vosotros apareceréis gloriosos con él.



SECUENCIA

Ofrezcan los cristianos
ofrendas de alabanza
a gloria de la Víctima
propicia de la Pascua.

Cordero sin pecado
que a las ovejas salva,
a Dios y a los culpables
unió con nueva alianza.

Lucharon vida y muerte,
en singular batalla
y, muerto que es la VIDA,
triumfante se levanta.

¿Qué has visto de camino,
María, en la mañana?
– A mi Señor glorioso,
la tumba abandonada,
los ángeles testigos,
sudarios y mortaja.
¡Resucito de veras,
mi amor y mi esperanza!

Venid a Galilea,
allí el Señor aguarda;
allí veréis los suyos
la gloria de la Pascua.

Primicia de los muertos,
sabemos por tu gracia
que estáis resucitado;
la muerte en ti no manda.

Rey vencedor apiádate
de la miseria humana
y da a tus fieles parte
en tu victoria santa.
Amén, Aleluya